

BOLETIN



DE LAS

ESCUELAS POPULARES GRATUITAS

CENTRO DE 1.ª ENSEÑANZA Fundado en 1888

(Declarada Institución Benéfica por R. O. de 10 de Julio de 1912)

Se reparte gratis a todos los bienhechores de las Escuelas y cuantos lo soliciten.

LA CORUÑA Septiembre 1965 DIRECCION:

HERRERIAS, 19 y 21

Depósito Legal C - 27 - 1958

PRESIDENCIA DE HONOR Y PROTECTORA: Exemo. Sr. Gobernador Civil, Sr. Alcalde y Sr. Presidente de la Diputación Provincial.

SOCIO PROTECTOR DE HONOR: Dña, Josefina Sanz, Vda de Morelli,

JUNTA DE GOBIERNO: Presidente, Sr. D. Eduardo Rodriguez Losada; Vicepresidente, Excelentísimo Sr. D. Leoncio de Aspe y Vaamonde; Vicesecretario, Ilustrísimo Sr. D. Pablo Chaves; Tesorero, Ilustrísimo señor don Carlos Pardo de Donlebum y Pascual de Bonanza. -- Vocales: Excmos. Sres. don Luis Molina Rodriguez y D. Luis Molezún Núñez; Iltmo. Sr. D. Manuel Puga Pequeño: Sres. D. Fernando Ozores, D. Jacobo Rodriguez Losada y Trulock, D. Joaquín Vilas Durán, D. Santiago Piñeiro Caramés, D. Jesús Molina Paz, D. Eduardo Ramírez Losada, el Presidente de Antiguos Alumnos, D. Gregorio Pazos García y D. Eduardo Ozores Arraiz.

Objetivos fundamentales del Concilio en la mente y palabra de Pablo VI

(Continuación)

El oficio del magisterio eclesiástico, ni sólo especulativo ni sólo negativo, debe manifestar con preferencia en este Concilio la virtud vivificante del mensaje de Cristo, que dijo: "Las palabras que yo os he dicho son espíritu y vida" (Jn. 6, 63). Por esto no olvidaremos las normas que tú, primer Padre de este Concilio, le has trazado sabiamente y que gustosamente vamos a repetir ahora:

"...Nuestro deber no es sólo custodiar este tesoro precioso -el de la doctrina católica-, como si únicamente nos ocupásemos de la antigüedad, sino también dedicarnos con voluntad diligente, sin temores, a la labor que exige nuestro tiempo, prosiguiendo el camino que la Iglesia recorre desde hace veinte siglos. Ni nuestra obra mira como fin principal el que se discutan algunos puntos principales de la doctrina de la Iglesia...; hay que buscar aquellas formas de exponerla que

más se adapten al magisterio cuyo carácter es prevalentemente pastoral" (A. A. S., 1962, 791-792).

Ni dejaremos a un lado el gran problema de la unificación en un solo redil de cuantos creen en Cristo y ansían ser miembros de la Iglesia, que tú, Juan, has señalado como la casa del padre abierta a todos, de tal forma, que el desarrollo de esta sesión del Concilio promovido e inaugurado por tí, proceda fiel y coherente por los caminos que tú le has trazado y pueda, con la ayuda de Dios, alcanzar las metas que tan ardientemente deseaste y esperaste.

Metas de nuestro camino

Volvemos, pues, hermanos, a emprender el camino. Este sencillo propósito trae a nuestro ánimo otro pensamiento tan importante y tan luminoso que nos obliga a comunicarlo a esta asamblea, aún cuando ya está informada e ilustrada sobre él.

Hermanos, ¿de dónde arranca nuestro viaje? ¿Qué ruta pretende recorrer si ponemos la atención, más que en las indicaciones prácticas hace un momento recordadas, en las normas divinas a las que debe obedecer? ¿Y qué meta, hermanos, deberá fijarse nuestro itinerario, de modo que se asiente, si, sobre el plano de la historia terrena, en el tiempo y en el modo de esta nuestra vida presente, pero que se oriente también al límite final y supremos que estamos seguros no pueden faltar al término de nuestra peregrinación?

Estas tres preguntas sencillisimas y capitales, tienen, como bien sabemos, una sola respuesta, que aquí, en esta hora, debemos darnos a nosotros mismos, y anunciarla al mundo que nos rodea;

Cristo, Cristo, nuestro principio; Cristo, nuestra vida y nuestro guía; Cristo, nuestra esperanza y nuestro término.

Que preste este Concilio plena atención a la relación múltiple y única, firme y estimulante, misteriosa y clarisima, que nos apremia y nos hace dichosos, entra nosotros y Jesús bendito, entre esta santa v viva Iglesia, que somos nosotros, y Cristo, del cual venimos, por el cual vivimos y al cual vamos. Que no se cierna sobre esta reunión otra luz si no es Cristo, luz del mundo; que ninguna otra verdad atraiga nuestros ánimos fuera de las palabras del Señor, único Maestro; que ninguna otra aspiración nos anime si no es el deseo de serle absolutamente fieles; que ninguna otra espenanza nos sostenga sino aquella que conforta, mediante su palabra, nuestra angustiosa debilidad: "Y he aquí que Yo estoy con vosotros todos los días hasta la consumación de los siglos" (Mt. 28, 20).

Cristo, esperanza y término.

¡Ojalá fuésemos dapaces en esta hora de elevar a nuestro Señor Jesucristo una voz digna de El! Diremos con la de la sagrada liturgia: "Solamente te conocernos a Ti, Cristo; -a Ti con alma sencilla y pura —llorando y cantando te buscamos; -Mira nuestros sentimientos!" (Himno ad Laudes, feria VI). Y al clamar asi, nos parece que se presenta El mismo a nuestros ojos, extasiados y atónitos, en la majestad propia del Pantocrator de vuestras basílicas, hermanos de las Iglesias orientales, y también de las occidentales: Nos nos vemos representados en el humildísimo adorador, nuestro Predecesor Honorio III, que aparece en el espléndido mosaico del ábside de la basilica de San Pablo, extramuros, pequeño y casi aniquilado, besando en tierra el pie de Cristo, de enormes dimensiones, el cual, en actitud de maestro soberano domina y bendice a la asamblea reunida en la misma basilica, es decir, a la Iglesia. Nos parece que la escena se repite aquí, pero no ya en una imagen diseñada o pintada, sino más bien en una realidad histórica y humana, que reconoce en Cristo la fuente de la humanidad redimida, de su Iglesia, y en la Iglesia como su efluvio y continuación terrena, y al mismo tiempo misteriosa. De tal manera, que parece representarse a nuestro espíritu la visión apocalíptica del Apóstol: "Y me mostró el río de agua viva, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero" (Apoc. 22, 1).

Es conveniente, a nuestro juicio, que este Concilio arrangue de esta visión, más aún, de esta mística celebración, que confiesa que El, nuestro Señor Jesucristo, es el Verbo Encarmado, el Hijo de Dios y el Hijo del Hombre, el Mesías del mundo, esto es, la esperanza de la humanidad y su único supremo Maestro. El el Pastor, El el Pan de la vida, El nuestro Pontífice y nuestra Victima. El el único Mediador entre Dios y los hombres, El el Salvador de la tierra, El el que ha de venir Rey del siglo eterno; visión que declara que nosotros somos sus llamados, sus discípulos, sus apóstoles, sus testigos, sus ministros, sus representantes, y junto con los demás fieles, sus miembros vivos, entrelazados en el inmenso y único Cuerpo místico, que El, mediante la fe y los sacramentos, se va formando en el sucederse de las generaciones humanas, su Iglesia, espiritual y visible, fracterna y jerárquica, temporal hoy y mañana eterna.

Si nosotros, venerables hermanos, co-

locamos delante de nuestro espíritu esta soberana concepción que Cristo es nuestro Fundador, nuestra Cabeza, invisible pero real, y que nosotros lo recibimos todo de El· que formamos con El el "Cristo total" del que habla San Agustín y del que está penetrada toda la teología de la Iglesia, podremos comprender mejor los fines principales de este Concilio, que, por razones de brevedad y de mejor inteligencia, reduciremos a cuatro puntos: el conocimiento, o si se prefiere de otro modo, la conciencia de la glesia, su reforma, la reconstrucción de la unidad de todos los cristianos y el coloquio de la Iglesia con el mundo contemporáneo.

Necesidad y deber de que la Iglesia se defina mejor a si misma.

Está fuera de duda que es deseo, necesidad y deber de la Iglesia, que se dé finalmente una más meditada definición de sí misma. Todos nosotros recordamos las magníficas imágenes con que la Sagrada Escritura nos hace pensar en la naturaleza de la Iglesia, llamada frecuentemente el edificio construido por Cristo, la casa de Dios, el templo y tabernáculo de Dios, su pueblo, su rebaño, su viña, su campo, su ciudad, la columna de la verdad, y, por fin, la Esposa de Cristo, su Cuerpo místico. La misma riqueza de estas imágenes luminosas ha hecho desembocar la meditación de la Iglesia en un reconocimiento de sí misma como sociedad histórica, visible y jerarquicamente organizada pero vivificada misteriosamente. La célebre encíclica del Papa Pío XII, "Mystici Corporis", ha respondido por una parte al anhelo que la Iglesia tenía de manifestarse por fin a sí misma con una doctrina completa, y ha estimulado, por otra, el deseo de dar de sí misma una definición más exhaustiva. Ya el Concilio Vaticano primero había señalado este tema y muchas causas externas concurrían a presentarlo al estudio religioso dentro y fuera de la Iglesia católica como el aumento de la sociabilidad de la civilización temporal, el desarrollo de las comunicaciones entre los hombres, la necesidad de enjuiciar las diversas denominaciones, cristianas según la verdadera y unívoca concepción contenida en la revelación divina, etc.

No hay por qué extrañarse si después de veinte siglos de cristianismo y del gran cristianismo y del gran desarrollo histórico y geográfico de la iglesia católica y de las confesiones religiosas que llevan el nombre de Cristo y se honran con el de Iglesias, el concepto verdadero, profundo y completo de la Iglesia, como Cristo la fundó y los Apóstoles la comenzaron a construir, tiene todavía necesidad de ser enunciado con más exactitud. La Iglesia es misterio, es decir, realidad penetrada por la divina presencia y por esto siempre capaz de nuevas y más profundas investigaciones:

El entendimiento humano progresa. De una verdad conocida experimentalmente pasa a un conocimiento científico más racional, de una verdad cierta deduce lógicamente otra, y ante una realidad permanente y complicada se detiene a considerar ya un aspecto ya otro, dando lugar así al desarrollo de su actividad, que la Historia registra. Nos parece que ha llegado la hora en la que la verdad acerca de la Iglesia de Cristo debe ser estudiada, organizada y formulada, no, quizá, con los solemnes enun-

ciados que se llaman definiciones dogmáticas, sino con declaraciones que dicen a la misma Iglesia con el magisterio más vario, pero no por eso menos explicito y autorizado, lo que ella piensa de sí misma. Es la conciencia de la Iglesia la que se achara con la adhesión fidelisima a las palabras y al pensamiento de Cristo, con el recuerdo sagrado de la enseñanza autorizada de la tradición eclesiástica y con la docilidad a la iluminación interior del Espíritu Santo, que parece precisamente querer hoy de la Iglesia que haga todo lo posible mara ser reconocida verdaderamente tal cual es.

Y creemos que en este Concilio Ecuménico el Espíritu de verdad encenderá en el cuerpo docente de la Iglesia una luz más radiante e inspirará una doctrina más completa sobre la naturaleza de la Iglesia de modo tal que la Esposa de Cristo en El se refleje y en El, con ardentísimo amor, quiera descubrir su propia imagen, aquella belleza que El quiere resplandezca en ella.

Será, pues, para esto, tema principal de esta sesión del presente Concilio el que se refiere a la Iglesia misma y pretende estudiar su intima esencia para darnos, en cuanto es posible al humano lenguaje, la definición que mejor nos instruya sobre la real y fundamental constitución de la Iglesia y nos muestre su múltiple y salvadora misión. La doctrina teológica puede obtener de aquí magnificos progresos que merecen atenta consideración por parte también de los hermanos separados, ya que como Nos ardientemente deseamos, les abre más fácilmente el camino hacia un consentimiento unitario.

Estudio sobre el Episcopado, sacerdotes, religiosos y fieles.

Entre los varios problemas que presentará esta meditación a la que el Concilio se dispone será el primero el que se refiere k todos vosotros, venerables hermanos, como obispos de la Iglesia de Dios. Nos no vacilamos en deciros que aguardamos con viva expectación y sincera confianza este próximo estudio, que dejando a salvo kas declaraciones dogmáticas del Concilio Vaticano primero sobre el Pontificado romano, deberá ahora profundizar la doctrina sobre el Episcopado, sobre sus funciones y sobre sus relaciones con Pedro, y nos ofrecerá ciertamente a Nos mismo los criterios doctrinales y prácticos por los que nuestro apostólico oficio, aunque dotado por Cristo de la plenitud y la suficiencia de potestad que vosotros conocéis pueda ser mejor asistido y ayudado según las formas que se determinen con una más eficaz y responsable colaboración de nuestros amados y venerables hermanos en el Episcopado.

A tal declaración doctrinal deberá luego seguir la que se refiere a la variada composición del cuerpo visible y místico que es la Iglesia, militante y peregrina en el mundo, es decir, los sacerdotes, los religiosos y los fieles sin olvidar a los hermanos separados de nosotros llanzados también ellos a la unión de manera plena y completa.

Nadie dejará de ver la importancia de

semejante tarea doctrinal del Concilio, de donde la Iglesia puede sacar una luntínosa, elevada y santificadora conciencia de sí misma. Quiera Dios que sean oídas nuestras esperanzas.

Esperanzas que también se vuelven hacia otro objetivo principalísimo de este Concilio, el de la así llamada reforma de la Santa Iglesia.

Aun este fin debería derivarse, a nuestro juicio, de nuestra conciencia de la relación que una a Cristo con su Iglesia. Decíamos que deseábamos que la Iglesia se reflejase en El. Si alguna sombra o defecto al compararla con El apareciese en el rostro de la Iglesia o sobre su veste nupcial, ¿qué debería hacer ella como por instinto, con todo valor? Está claro: reformarse, corregirse y esforzarse por devolver a sí misma la conformidad con su divino modelo que constituye su deber fundamental.

Recordamos las palabras del Señor en su oración sacerdotal al aproximarse su inminente pasión: "Yo me santifico a Mí mismo para que ellos sean santificados en la verdad (Jn., 17, 19). El Concilio Ecuménico Vaticano segundo debe colocarse, a nuestro parecer, en este orden esencial querido por Cristo. Solamente después de esta abra de santificación interior la Iglesia podrá mostrar su rostro al mundo entero diciendo: el que me ve a mí, ve a Cristo, como Cristo había dicho de sí: "el que me ve a Mí, ve al Padre" (Jn., 14, 9).

(Continuará)



Escuelas Populares Gratuitas

Todos los días a las siete y media de la mañana, se celebrará Misa rezada en la capilla de la Sección de niñas de estas Escuelas. Se admiten encargos para su aplicación.

AUMENTO DE CUOTAS Cuenta de Julio

Existencia en fin	de	Junio		*** ***	1.770	
Escuela de Niños:						
Cuotas cobradas					***	206
Escuela de Niñas:						
Cuotas cobradas		***				31

Total ... 2.007

Saldo para el mes de Agosto: Dos mil siete pesetas.

NUEVAS ALTAS MENSUALES

Señorita Berta Allegue con 1 peseta.

AUMENTO DE CUOTA

Señorita Dolores Pomares de 1 a 5 pesetas; don Antonio Molina de 2 a 5, y don Juan Quintas Seoane de 20 a 25.

DONATIVO

Por el alma de un difunto, 300 pesetas.

SANTIAGO FONTENLA

REPARACION DE METALICOS Y FABRICACION DE TELAS NUEVAS

A DOMICILIO

2.º Pasadizo de Veramar, núm. 4.--Teléfono 26966.--Teléfono particular 29899 L A C O R U Ñ A

CAJA DE AHORROS-MONTE DE PIEDAD DE LA CORUÑA

FUNDADA EN 1876

SUCURSALES Y AGENCIAS:

Arzúa, Bayo, Becerreá, Betanzos, Carballo, Cariño, Cée, Curtis, Chantada, Lugo, Mellid, Monforte de Lemos, Santa Marta de Ortigueira, Parga, Puebla de Brollón, Puentes de García Rodríguez, Rábade, Sarria, Villanueva de Lorenzana, Villanba, Vivero.

AGENCIA URBANA NUM. 1: En Concepción Arena!, núm. 1. - LA CORUÑA.

AGENCIA EN MADRID: Instituto de Crédito de las Cajas Generales de Ahorro. Calle
de Alcalá, núm. 27. - MADRID.

OPERACIONES PRINCIPALES:

Imposiciones ordinarias, a Plazo de Seis Meses y de Un Año. Cuentas corrientes de Ahorro a la Vista. Libretas de Ahorro Infantil. Se facilitan huchas. Préstamos con garantía hipotecaria, personal y sobre Valores. Compra y Venta de Valores por cuenta de Imponentes. Depósitos de Valores y cobro de cupones y dividendos.

TALLER DE RADIO-ELECTRICIDAD
DE

LUIS M. CAINZOS

REPARACIONES DE RADIO-RECEPTO-RES, PLANCHAS, HORNILLOS, APARA-TOS DE LUZ Y TODO LO RELACIO-NADO CON LA ELECTRICIDAD DO-MESTICA

Santo Domingo, 3 — Tlfs.: 25775-33480 LA CORUNA TALLER DE PIANOS Y ARMONIUMS DE

LUIS M. CAINZOS

Técnico Mecánico Afinador del Conservatorio de Música y Declamación AFINACIONES - REPARACIONES - CLA-VIJEROS - BORDONES - LENGUETAS -FUELLES - CAMBIO DE ESTILO Y COLOR

Santo Domingo, 3 — Tifs.: 25775-33480 LA CORUNA

JUAN OTERO

Mercería -- Labores -- Adornos y Géneros de punto

REAL, 39

LA CORUÑA

ALMACENES SAN NICOLAS

M. RIEGO

Loza, porcelana, cristal, cubierteria baterias de cocina

San Nicolás, 11 y 13 -- Teléfono 2323 Barrera, 14 LA CORUÑA

LA POESIA

Librería, Papelería, Objetos de Escritorio, Figurines. PRECIOS SIN COMPETENCIA C. Ancha de San Andrés, 7 LA CORUÑA BERNARDINO SANCHEZ
GALERA, 36, BAJO

CRESPERA, S. A.

novedades

Almacén de Tejidos Mayor y Menor Linares Rivas, 4 y 5 -- Teléfono, 3866 Continuamente encontrará grandes

MARMOLES

José Casal Fernández

(Sucesor de Pernas y Hermano)
Ejecuta toda clase de trabajos propios
del ramo, empleando los mejores
mármoles

Esmerado pulimento Juan Flórez, 134 y 136 LA CORUÑA

LAZARO OPTICO

El más acreditado y antiguo de la Región

CASA CENTRAL: La Coruña Bailén, 4

SUCURSALES: La Coruña Fernández Latorre, 40 y Lugo Generalísimo Franco, 1

Unica casa de Optica que tiene maquinaria completa para la inmediata ejecución de las recetas de los señores Oculistas. Cristales y monturas de todas clases. Gemelos prismáticos

CAFE APOLO

MERIENDAS Y HABITACIONES

de

JOSE GARCIA POMBO

Puerta de Aires, 15-bajo

ULTRAMARINOS FINOS DE

ANICETO RODRIGUEZ

Especialidades en vinos finos de mesa, fiambres, jamones y quesos Unica Casa que vende legítimos corderos de Burgos

Cantón Pequeño, 23

Teléfono 21438

PAPELERIA E IMPRENTA

GARCYBARRA

(Fundada en 1900)

Inmenso surtido en toda clase de papeles. Especialidad en recordatorios y trabajos de imprenta REAL, 66 LA CORUÑA

CASA PACA

VINOS Y COMIDAS

Fernández Latorre, 58-bajo

AMADEO REY GRIMALDOS

Especialista en Partos, Matriz

Plaza de Lugo, 20-2.º Teléfono 1741

COLEGIO

SALDAÑA

Enseñanza elemental -- Niños y Niñas Ampliación de estudios Clases nocturnas -- Jardín para recreo PANADERAS n.º 16

Piso segundo.

LADO Y REVUELTA

SOCIEDAD LIMITADA

Especialidad en Lámparas de Bronce y Funcionales.

Juan Castro Mosquera, 50. -- Sótano y Semisótano

Telefono: 30662

LA CORUÑA

TALLER DE PINTURAS

DE

ENRIQUE CARRO

Se encarga de toda clase de trabajos de pinturas relacionados con la misma

Franja núm. 5.

LA CORUÑA

Tip. "El Ideal Gallego"